

# Castilla AGRICOLA

Núm. 179 Suplemento de "LIBERTAD" 23 de julio de 1960

## GANADERIA, riqueza

### Los precios de la recria siguen bajando en el norte por agostamiento de los pastos

#### No se han producido cambios en el resto del país

Seguen muy preocupados los ganaderos montañeses a consecuencia de no formalizarse las lluvias, debido a lo cual el agostamiento de los pastos es continuo. En efecto, el índice de pluviosidad del verano en curso corresponde al de años secos, cuya influencia es decisiva en la evolución de la cabaña de las provincias cántabras. Esta es la razón de que en la actualidad se mantenga la alarma que hemos venido señalando, y que se ha traducido en descenso de precios, por lo que se refiere a vacas de producción y recria de la misma raza, y en particular de esta última.

En menor grado afectó al ganado para abasto, en este caso fundamentalmente motivada la baja por retraimiento del sector comprador en el largo periodo en que el mercado de la carne ha estado bajo el signo del cordero. Pero en la actualidad, la demanda se ha activado algo debido a estar liquidada la campaña de aquel, iniciándose la recuperación de las cotizaciones, reflejada el domingo último en la feria de Torrelavega, donde también han reaccionado las correspondientes a las vacas lecheras de primerísima calidad, en las que llegaron a registrarse índices de hasta 21.000 pesetas por unidad, índices que desaparecieron hace varias semanas.

La flojedad persiste, no obstante, en las reses de tipo medio, mientras que en la recria, la aguja de la evaluación permanece en línea descendente. Vista la situación, por lo que se refiere al estado de las praderías, y al temor de que la otomada sea desfavorable, quien más quien menos procura no arriesgarse y todo el mundo se aganta las ganas de comprar.

Se manifiesta verdadero terror a una situación que imponga la alimentación de los animales a base de piensos, y ya señalábamos la semana pasada la reacción producida en los precios de la paja de leguminosas que llega al campo santanderino desde las provincias castellanas. Es de temer que esa tendencia se propague rápidamente al sector grano, en cuanto se haga necesaria su adquisición para cubrir las necesidades de aquellos establos, por lo que debe prestarse atención especial al problema con que se enfrentan los ganaderos de la montaña, problema que puede originar una súbita y creciente demanda de piensos que alteraría la relativa estabilidad actual de sus cotizaciones en las regiones productoras.

Señalos, pues, permitido señalar lo conveniente que sería adoptar las medidas pertinentes —probablemente se hallan ya en curso— para que, en la proporción que se considere conveniente, sean adjudicadas a las provincias nórdicas afectadas en mayor grado por la sequía las importaciones de piensos compuestos para la avicultura, persiste en los medios autorizados una opinión muy favorable que permite mantener, sin alteración, los planes de producción de las explotaciones para la campaña en curso, de manera que, por el momento, no parece existir reserva alguna en lo que concierne a mantener el ritmo creciente de tan importante riqueza. Se ve, pues, que la política estimuladora en ese sector, también de capital importancia para el abastecimiento del país de artículos alimenticios esenciales, se mantiene invariable.

En el resto del país, la ganadería sigue defendiéndose perfectamente, en cuanto a su alimentación, con pastos y rastro-

jas, y sin novedades de relieve en el orden sanitario, mientras las disponibilidades de agua son, por lo general, apropiadas a las grandes necesidades de la cabaña en este periodo estival. Los ríos mantienen un caudal correspondiente a los años buenos en ese sentido, pues de los manantiales sigue fluyendo en cantidad, que permite abrigar la esperanza de que no habrá dificultades, en ese aspecto, por ahora.

Ferías y mercados se mantienen en la misma tónica, en cuanto a la presentación de ganado y precios, aunque quizá pudiésemos señalar flojedad en porcino, debido a ciertos escritos en lo que concierne a la futura evolución de las cotiza-

ciones de los piensos, en vista de ser corta la cosecha de los mismos. De cualquier modo influirá mucho el desarrollo de la cosecha de bellota, que, salvo algunas excepciones, sigue presentando buen aspecto. Esta cosecha decide en realidad la evolución de dicho mercado, pues si la buena producción bellotera que se anuncia pudiera lograrse, y esto se decidirá en los dos meses próximos, regiones tan productoras como Extremadura, Andalucía y alguna otra provincia, como la de Salamanca, alterarían en sentido favorable los actuales planes de ceba sin "tirar" ostensiblemente de los piensos, y ello acarrearía mejora de las cotizaciones del ganado de cerda.

## EL CLIMA PRIMER \* Formentor \*

### Sin novedad en los trabajos de recolección

#### El tiempo ha seguido favoreciendo al trigo en la mitad norte

Seguimos sin anotar novedades dignas de mención, por lo que se refiere a los trabajos de verano en el campo. Con alternancias en la temperatura, continúa imperando el cielo despejado, lo que permite afectar la siega y la trilla de mieses a un ritmo ideal. Exceptuando el maíz, de recolección más tardía, y que por cierto sigue evolucionando favorablemente, salvo en las provincias cántabras, donde adolece de falta de lluvia, nuestra atención se centra en el trigo, y sigue centrada en el trigo, e incluso en la avena, en lo que se refiere a la mitad septentrional. En el último ciclo de granazón y seca —hay que tener en cuenta que en esas regiones el cereal rey sigue en pie en su mayor parte—, las condiciones climatológicas podrían alterar hasta de un modo fundamental los rendimientos previstos al comenzar el mes en curso, y ya hemos señalado en impresiones anteriores que aquellos estarían por debajo de los alcanzados el año pasado. Pero aún hubieran podido ser menores con meteorología desfavorable. Esta indeseable contingencia no se ha producido. Por el contrario, los informes que recibimos subrayan que en este periodo final se ha ganado, venturosamente, algún grado. Y algún "grado" en tan grandes superficies siempre representa un interesante porcentaje, de tal manera que si hace quince días se calculaba la cosecha nacional triguera en unos cuatro millones de toneladas, hoy ya parece más seguro que se podrá alcanzar esa cifra.

En lo concerniente a la recepción de dicho cereal en los almacenes del Servicio Nacional, facilitada por las excelentes condiciones de sequedad con que se presenta el grano.

Con respecto a la futura cosecha de aceituna, cuyas perspectivas se presentan favorables en cuanto a volumen general, se señala que quizá sea Aragón la región que presenta mayor desigualdad en cuanto al estado de los olivares. Las duras condiciones meteorológicas de los comienzos de la primavera afectaron a la floración en algunas comarcas, de manera que el fruto se presenta en tres gradaciones, que van desde la abundancia a la escasez. Además, el "arañuelo", la "mosca" y la "pollilla" han hecho de las suyas en algunas zonas, si bien últimamente han vuelto a realizarse importantes trabajos de fumigación, con participación de equipos aéreos, trabajos que han alcanzado particular intensidad en las tierras del Bajo Aragón. Hay que subrayar la influencia decisiva de esta clase de lucha contra las plagas del olivo, como lo demuestra la forma en que su extensión ha sido contenida en otras grandes zonas olivareras, donde no han sido descuidadas esas labores ni siquiera con carácter preventivo; es decir, que para regularlas no se ha esperado a que se manifesten las enfermedades. Por lo menos esas son las impresiones que recibimos de Extremadura y Andalucía, aunque nada permite descartar todas las posibilidades en cuanto a que no pudieran manifestarse.

Por lo general, los medios agrícolas reflejan satisfacción

ELISEO DE PABLO

# INFORMACION de Mercados

## Estudios del Comité de la FAO para Productos Alimenticios

### Se mantiene la reacción de precios en el mercado del vino

Algunas proposiciones para compensar a los exportadores de productos de primera necesidad en el caso de pérdidas temporales como consecuencia de bruscas bajas en los precios han sido estudiadas en Roma por el Comité para Productos Alimenticios de la FAO. Tam-

bién ha estudiado otras propuestas relativas a garantizar niveles mínimos en el comercio internacional por lo que concierne a diversos artículos primordiales. Unas y otras serán consideradas probablemente en futuras reuniones. De los tres grupos de productos afectados —dijo el Delegado Yugoslavo—, compuesto por granos, arroz, aceite, grasas, productos lácteos,

algodón, té, tabaco, reflejan excedentes o hay posibilidad de que se produzcan. Estos diez artículos representan una parte importante del comercio internacional agrícola, por lo que se solicitó se prepare un informe sobre problemas generales de estabilización, incluyendo las disposiciones sobre los productos, medidas de estabilización nacionales y financiación internacional compensadora. Esta última medida, en el caso de bajos precios, constituye una perentoria necesidad para ayudar a los países con débiles reservas a exportar sus materias primas. Se expresó, además, la opinión de que los suministros de la mayor parte de los artículos aumentarían en los próximos años quizá con más rapidez que el consumo, por lo que se teme aumenten las necesidades mercantiles en el ámbito internacional.

Todo permite esperar que la cosecha arrocerá de este año supere a la del anterior. El tiempo es favorable para la vegetación. Mientras tanto, los excedentes nacionales, son un motivo de seria preocupación y, por otra parte, el mercado internacional refleja inactividad e incluso Londres señala tendencia a la baja en el de procedencia japonesa e italiana. Señalemos a nuestros intereses arroceros las interesantes declaraciones del Embajador español en Tokio, don Antonio Villacieros quien ha subrayado la necesidad de que sean intensificados los intercambios comerciales, entre España y el Japón, de acuerdo con sus buenas relaciones, exentas de problemas. Japón, tradicional primer comprador de arroz en España, es uno de los objetivos a los que nuestro comercio de ese producto mira esperanzadamente.

## ARROZ

## QUESO

Informe, que recibimos desde la Mancha por lo que se refiere a la producción de queso de oveja, señalan, como es natural, un importante descenso de aquella, por haberse reducido las posibilidades de pastos y debido también a estar ya avanzada la gestación en gran parte de aquellas reses. El precio del queso está en alza, como siempre ocurre en esta época, pagándose de 35 a 36 pesetas por kilo, en origen.

Al comenzar la semana en curso, la situación del mercado nacional de cueros y pieles, era la siguiente: Madrid.—Pielés marinas, de 7,75 a 10 pesetas kilo en canal; entrefinas, de 9 a 10; bastas, de 10 a 11, y chivos y cabras, a 7,50-8,50. Cueros: De 8 a 35 kilogramos de peso, desde 45-52 pesetas, a 20-22 pesetas por kilo sangre. Barcelona.—Pielés de segureños y entrefinos, de 9 a 10 pesetas kilo. Cueros: De 20 a 39 pesetas por kilo, según peso. Valencia.—Pielés de cordero, de 8,50 a 9 pesetas kilo; de merinos, a 6-8. Cueros: Desde 20 a 17 pesetas kilo, según peso.

## CUEROS Y PIELES

El último informe de Nueva York señala el precio de 56 a 57 dólares los 100 kilos POB muelo español para el aceite de oliva español en bidones. En cuanto al mercado interior, podemos decir que refleja calma y flojedad.

## ACEITE

Se ha mantenido en el mercado nacional la reacción de precios que registráramos la semana pasada. Como siempre, la Mancha marca la pauta. En esa región empezó a activarse la demanda, con mejoría de las cotizaciones, y simultáneamente, la misma tendencia se hizo general. A nuestro parecer, y aun teniendo en cuenta los contratiempos —serios en algunos casos— producidos por tormentas y mildew, que han reducido mucho la producción en extensas comarcas, la cosecha de vino girará en torno a los dieciocho millones de hectolitros, si no se registran más novedades de capital importancia. Señalemos, a título de curiosidad, que M. Clement W. Miller, miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, ha presentado un proyecto de ley por la que se prohibirían las importaciones de vinos extranjeros, para salvar el nivel de precios de los caldos norteamericanos. Mr. Miller estima que es excesiva la afluencia de caldos extranjeros a Norteamérica, y que mientras el vino del país se encuentra sometido a controles rígidos, tanto de carácter administrativo como sanitario, el que procede del exterior se mueve con más libertad. Pide que los cosecheros extranjeros que deseen vender su mosto en los Estados Unidos, queden sometidos a los controles existentes en la nación, para adaptarse a los niveles de ésta. Revela dicho representante que el año pasado fueron vendidos en Norteamérica vinos extranjeros en la proporción del siete por ciento de la producción norteamericana.

## VINOS

Uno de los grandes obstáculos que con persistente tenacidad ha ido determinando la escasa rentabilidad de nuestra economía agraria, sin duda de ninguna especie cabe señalarlo en la pobre y escasa capacitación laboral del trabajador agrícola. Esta falta de preparación, acentuada más en el modesto agricultor, quizá tenga su origen en la alegre despreocupación que el hombre del campo, inconscientemente, ha venido arrastrando desde tiempos lejanos, ya que con cierta voluntariedad, por su parte, sólo se preocupó de adaptar a su entendimiento laboral aquellas prácticas culturales que vio realizar en sus alrededores, menospreciando, sin claro sentido de su valía, las nuevas técnicas de cultivo que, garantizadas por la investigación agronómica, reclamaban un sitio de derecho en el desarrollo de la moderna agricultura.

El campo, justo es decirlo, precisaba de un certero empuje educativo. La ciencia del agro, con su desbordante estudio, no podía quedarse relegada a la parcela del experimento. Necesitaba de una pro-

# VENTANAL DE EXTENSION AGRICOLA

## Cría de pollos para carne

Mucho se ha avanzado en España durante los últimos años en materia avícola, siendo innumerables las pequeñas granjas que, dirigidas inteligentemente por sus dueños, han rendido saneadas ganancias y contribuido eficazmente a abastecer el mercado nacional, antes dependiente de las importaciones del extranjero.

La inmensa mayoría de estas pequeñas granjas han orientado su actividad solamente a la producción de huevos, dando de lado la de carne, que, a nuestro entender, merece sea le dedique una atención mayor, por dejar unas razonables ganancias y poder enjugar en determinadas épocas el déficit que la producción huera puede ocasionar al granjero.

Y ello con más razón en la actual coyuntura económica, en que parece ser cunde el desaliento en muchos granjeros, que ven su industria amenazada de crisis por el bajo precio de los huevos en determinadas épocas, baja que no es acompañada por la de los piensos, especialmente los de origen animal.

Que la producción de carne de pollo es remuneradora es cosa demostrada y que no admite discusión, siempre, claro está, que el granjero comience por trabajar con razas apropiadas y proporcione a sus pollos una alimentación adecuada.

A poco que estudiemos el asunto, llegamos a la conclusión de que resulta más barato producir un kilo de carne de pollo que un kilo de otras carnes, teniendo en cuenta, claro es, la diferencia de calidad entre una y otras.

Si a ello añadimos la fácil salida al mercado de nuestros clásicos pollos "tomateros" y el corto espacio de tiempo que dura la crianza de las manadas, tendremos a la vista la solución del problema de muchas pequeñas granjas, para las que una baja o una parada en el mercado de huevos puede ser de fatales consecuencias a causa de su deficiente economía.

Las razas más apropiadas para la producción de carne son, naturalmente, las pesadas y precoces. Podemos citar la "Rhode Island" roja y la "Mew Hampshire", entre otras igualmente adecuadas, amén de un elevado número de híbridos que con distintos nombres están saliendo continuamente al mercado de pollos. Algunas de origen español, como las "Prat" y "Paraiso", también dan resultados buenos en la producción de carne.

Los pollitos de un día se elegirán vigorosos y sanos, de una granje solvente y sería, a ser posible, procedentes de huevos de buen tamaño, lo que influye bastante en la velocidad de crecimiento.

La crianza puede hacerse en gallineros corrientes, separando los pollos, a ser posible, en pequeños lotes, por medio de tabiques, a fin de limitar el ejercicio corporal, aunque sin llegar a hacinar a los animales. Se crían bien en lotes de unos doscientos o trescientos pollos, disponiendo de ocho a diez decímetros cuadrados de suelo por cabeza.

Usando el sistema de cama continua se evita mucho trabajo, aunque ha de asegurarse muy bien la ventilación.

También puede hacerse la crianza en baterías, aunque el elevado coste de las mismas limita mucho la difusión de este sistema, a pesar de sus indudables ventajas.

Los accesorios del gallinero —comederos, bebederos y aseladeros— serán en número y tamaño suficiente para que todos los pollos puedan comer, beber y reposar sin aglomeraciones ni luchas. El aseladero conviene desde la cuarta semana, para evitar hacinamientos peligrosos.

Detalle muy importante en la cría de pollos es la regulación de la temperatura. Parece aconsejable que en la primera semana sea de unos 30 grados a la altura de unos 20 a 30 centímetros, pudiendo disminuir en unos 2,5 grados por semana, hasta quedar en unos 20. Kilo puede lograrse con estufa de leña o carbón y también con las glorias, baratas y eficaces. Los pollitos indican claramente si la temperatura es buena acercándose o separándose del calor.

La adecuada alimentación de los pollos es la clave del éxito en estas explotaciones. El sistema más aconsejable es el de mezcla seca de piensos, que se tiene continuamente a disposición de los pollitos en comederos apropiados. Si el avicultor produce piensos simples, cereales, leguminosas, etc., y puede adquirir fácilmente las harinas animales, lo más barato y eficaz será que él mismo se prepare las mezclas, siempre teniendo en cuenta que éstas lleven la riqueza apropiada. En otro caso, puede recurrir a la adquisición de piensos compuestos.

Para pollos de hasta ocho semanas, la proteína (elemento que ha de transformarse en carne) debe entrar en las mezclas en proporción aproximadamente de un 20 por 100. Ello se conseguirá con raciones en que entre a formar parte un 12 por 100 de buena harina de pescado o carne y sobre un 15 o 16 por 100 de harinas de leguminosas y de tortas de linaza, soja, etc., porcentajes que pueden disminuirse en un tres o cuatro por ciento desde la octava a las dieciséis semanas. Los demás componentes de la ración serán cereales, subproductos de molinería y harina de alfalfa, añadiendo siempre un buen producto vitamínado.

En cuanto a la edad de los pollos más conveniente para la venta, estimamos, dejando siempre a salvo las modalidades de cada mercado que es la de ocho a nueve semanas. A dicha edad, si se trabaja con razas apropiadas y a base de una buena alimentación, no es difícil conseguir pesos medios de 1,200 kilos por cabeza en vivo, pero muy apropiado para una fácil venta en los mercados consumidores. Aunque no queremos ser optimistas, podemos asegurar que estos pesos los hemos superado con frecuencia a esa edad, pero con alcanzar ese límite nos damos por muy satisfechos.

La cantidad de pienso necesaria para alcanzar dichos pesos la ciframos en unos 3,5 kilos por cabeza, y aún menos en ocasiones hemos necesitado, siempre, repetimos de nuevo, trabajando con razas precoces y pesadas.

El criterio seguido por muchos criadores de dejar el pollo hasta la doce o trece semana no lo consideramos económico, toda vez que a medida que el pollo crece va disminuyendo su capacidad de asimilación, necesitando cada vez más pienso para aumentar la misma unidad de peso, lo que encarece la producción.

Por otra parte, la calidad de la carne disminuye al aumentar el peso y, paralelamente, también disminuye la aceptación en la generalidad de los mercados de consumo del pollo de mesa.

ANDRES MATEOS TEJEDOR  
Del Servicio de Extensión Agrícola en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)

# Brillante actuación del Servicio de Extensión Agrícola

## Sesenta agencias lleva ya creadas en el medio rural

Uno de los grandes obstáculos que con persistente tenacidad ha ido determinando la escasa rentabilidad de nuestra economía agraria, sin duda de ninguna especie cabe señalarlo en la pobre y escasa capacitación laboral del trabajador agrícola. Esta falta de preparación, acentuada más en el modesto agricultor, quizá tenga su origen en la alegre despreocupación que el hombre del campo, inconscientemente, ha venido arrastrando desde tiempos lejanos, ya que con cierta voluntariedad, por su parte, sólo se preocupó de adaptar a su entendimiento laboral aquellas prácticas culturales que vio realizar en sus alrededores, menospreciando, sin claro sentido de su valía, las nuevas técnicas de cultivo que, garantizadas por la investigación agronómica, reclamaban un sitio de derecho en el desarrollo de la moderna agricultura.

El campo, justo es decirlo, precisaba de un certero empuje educativo. La ciencia del agro, con su desbordante estudio, no podía quedarse relegada a la parcela del experimento. Necesitaba de una pro-

yección exterior, de algo y de alguien que depositara su avance en la propia heredad del campesino. Pero entre el técnico de altura y el típico agricultor de nuestras tierras se abría un tremendo bache, una especie de laguna insalvable que casi reducía al silencio el esfuerzo del investigador.

El Ministerio de Agricultura, en su directriz política, comprendió y se hizo cargo de esta necesidad. Por parte del alto organismo agrario no faltaron los recursos precisos para allegar al campo el caudal de conocimientos nuevos que éste demandaba. A través del Servicio de Capacitación surgieron cursos, charlas, demostraciones, ánimos de conquistar la agricultura. Pero, pese a todo el valor de divulgación que esta tarea entrañaba, la labor quedaba algo incompleta. Carecía de manifiesta continuidad por la estructuración pasajera de estos trabajos. El la-

brador precisaba de otra cosa más viva, más humana, algo que por su demostración en su propio predio le alejara de la tradicional rutina a la que se había habituado.

La acertada creación del Servicio de Extensión Agrícola vino a confirmar y a la vez a llenar esta necesidad imperante del campo español. Por su juventud, casi rayando en la bisoñez, poca historia lleva acumulada, pero por su actuación más bien parece empresa de muchos años de existencia.

No es fácil condensar en tan corto espacio la labor tan dilatada que este mencionado Servicio ha realizado y viene realizando a pro de la revalorización del campo, o más concretamente aún, en el aumento de los índices de productividad agrarios, que viene a ser uno de sus principales postulados. Pero a título de información, y como claro exponente de la tarea que se ha echado sobre sus espal-

das el S. E. A., si diremos que desde su nacimiento, hace tan sólo cuatro años, ya funcionan en España sesenta agencias comarcales enclavadas en otros tantos pueblos de la nación.

Si el hecho significativo y digno de resaltar que el establecimiento de una nueva agencia, sea donde sea, es acogido con destacado entusiasmo por nuestra población agrícola, ya que en ella ve el centro asistencial donde los problemas de la tierra van a encontrar segura orientación y acertada solución.

El agente, su ayudante, no sólo acogen con paternal celo las preocupaciones del labrador, sino que también, si es preciso, se desplazan al cultivo, al establo, allí donde es requerida su presencia, donde de la agricultura y la ganadería precisan de la última conquista técnica. Ahora sí puede afirmarse que el hombre rural está atendido adecuadamente con la tutela que precisa. Y todo esto sin ningún desembolso económico, sin necesidad de costear consultas que resquebrajaran su ya débil economía.

J. SAURA